

HISTORIA DEL PERONISMO

DE EVA PERÓN

**Nuestro ejemplo de amor, mística, convicción y coraje.
Nuestro ejemplo de militante que resume este anhelo
de mujer y hombre peronista:**

**“del hombre y la mujer
auténticos y totales,
materia y espíritu,
inteligencia y corazón,
individuales pero sociales,
materiales pero trascendentes,
limitados pero infinitos”**

(Perón, 5-IX-1952)

EL PERONISMO Y LA MILITANCIA POLÍTICA VISTAS CON LOS OJOS DEL AMOR

“Quise ser un puente de amor entre Perón y mi pueblo.
Si me muero no importa.
Yo seguiré con mi pueblo y con Perón
¡desde la tierra o desde el cielo!”

SOBRE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA:

El hogar común de todos los argentinos.

Aquí, en esta Escuela, que viene a dar forma a una esperanza más de nuestro Líder, a uno de sus anhelos más queridos, ***se enseñará su Doctrina de amor y de justicia.*** Por eso he querido que el Partido Peronista Femenino adornase esta casa con todo su cariño, porque, en cierto modo, éste será el hogar común de todos los peronistas argentinos.

1.- CONCEPCIÓN PERONISTA DE LA HISTORIA

El peronismo en la historia universal.

El general Perón lucha por algo más grande: lucha por encontrar la felicidad del pueblo argentino.

Solamente con el conocimiento de la historia, sobre la que me he detenido bastante, y con ***mi gran amor por la causa de Perón,*** yo voy a tratar de cumplir aquí con este curso, explicándoles a ustedes la historia de nuestro movimiento, como lo veo en la historia del mundo y la historia de los pueblos.

La intuición femenina, la guía del corazón y los ojos del amor.

La intuición femenina.

El General, en su discurso inaugural, hizo un elogio a la intuición femenina; yo creo también en la intuición femenina de una manera especial y me permito acudir a esa intuición en este momento, y las alumnas y alumnos pueden colaborar conmigo para tratar de profundizar y de ahondar así nuestra historia del peronismo.

La intuición no es para mí otra cosa que la inteligencia del corazón; por eso es también facultad y virtud de las mujeres, porque nosotras vivimos guiadas más bien por el corazón que por la inteligencia. Los hombres viven de acuerdo con

lo que razonan; ***nosotras vivimos de acuerdo con lo que sentimos; el amor nos domina el corazón, y todo lo vemos en la vida con los ojos del amor.***

Profundizar la historia del peronismo con el corazón.

Yo aquí, como mujer y como peronista, voy a tratar de profundizar la historia del peronismo con el corazón. Los hombres sienten y sufren menos que nosotras. No es un defecto; la naturaleza que es sabia sabrá por qué lo ha hecho.

Pero nosotras, las mujeres, cuando amamos a un niño, cuando amamos a un anciano, tratamos de consolidar su felicidad. Los hombres con más facilidad pueden destruir, haciendo la guerra. *Ellos no saben lo que cuesta un hombre; nosotras, sí.*

Eterna vigía de la Revolución.

Cuando una mujer tiene la intuición de que un hijo que está lejos, está enfermo, o le ha pasado una desgracia, es porque siente y ve con los ojos del alma y del corazón; es porque la mirada se ha alargado más allá; ***la mirada del amor, que siente, presente y ve todo.*** Es por eso que yo he querido ser, como mujer argentina, la eterna vigía de la Revolución, porque quiero ser una esperanza dentro de nuestro movimiento, para poder colaborar con la obra patriótica y ciclópea de nuestro Líder de construir una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

a.- Sólo dos personajes: Perón y el pueblo.

Pero para poder lograr ver la obra ciclópea del general Perón hay que buscar la luz en otros factores: en el pueblo y en el Líder. ***La historia del peronismo que yo vengo a dictar aquí no será más que la historia de ellos, de esos grandes amores de mi vida que, junto con la Patria, llenan todo mi corazón.***

Para que la historia de estos siete años, que todos nosotros vivimos tan felizmente, sea explicada, tenemos que empezar por definir quiénes fueron sus personajes.

Pero, en realidad, si se analizan a fondo todos los personajes de la historia, hallaremos allí solamente dos clases: los genios y los pueblos, y aquí, *en la historia del peronismo, no hay más que dos personajes, solamente dos: Perón y el pueblo.*

Unidad de medida para el Líder.

Y tendremos que buscar en la historia de los grandes hombres la unidad que nos permita la grandeza de nuestro Líder.

Será éste nuestro primer trabajo. Yo invito a los alumnos de esta Escuela Superior para que hagan el camino conmigo, aunque yo no pueda guiarlos con toda la ciencia necesaria. ***Ustedes me podrán perdonar, pensando que pongo en este trabajo, que para mí es tan difícil, todo mi amor, mi fe y mi fervor peronista.***

2.- LA HISTORIA Y LOS GRANDES HOMBRES

El mediocre no concibe el fanatismo

Los mediocres son los inventores de las palabras prudencia, exageración, ridiculez y fanatismo. Para ellos el fanatismo es una cosa inconcebible. Toda nueva idea es exagerada. El hombre superior sabe en cambio que fanático puede ser un sabio, un héroe, un santo o un genio, y por eso lo admira y también lo acepta y acepta el fanatismo.

Un hombre común o mediocre nunca profundiza una cosa y menos ama, el amor para él es una ridiculez y una exageración. Un hombre superior, en cambio, es capaz de amar hasta el sacrificio. Muchas veces, cuando los hombres aman hasta el sacrificio, son heroicos. Yo, al ver que hombres humildes de la patria quieren tanto a Perón y hacen sacrificios tan grandes, pienso que estamos seguros, porque la bandera del pueblo, o sea la de Perón, la de los descamisados, está en manos superiores.

Debemos ignorar a los mediocres.

Y nosotros, además del desprecio, debemos ignorarlos. A los mediocres los mata el anonimato. *"Los mediocres --dice Helio en su libro El hombre-- son los enemigos más fuertes y más poderosos de todo hombre de genio".* Carecen de entusiasmo, de fe, de esperanza y, como es lógico, de ideales. Son los que se reían de los sueños de Perón, los que lo creyeron loco o visionario. ***Los hombres superiores creen en la belleza, en el amor y en la grandeza, creen en todo lo extraordinario; por eso creyeron en Perón.*** Porque cada día que pasa nosotros nos damos cuenta de la estatura del general Perón.

Pero el general Perón logró la recuperación.

En ese momento llegó el general Perón; en esa noche llegó el general Perón, y con una voluntad extraordinaria, con una clarividencia extraordinaria y ***con un profundo amor a su patria y a su pueblo,*** fue abriendo la selva y señalando el camino por el que el pueblo argentino lo iba a seguir para encontrarse con este venturoso día que estamos viviendo todos los argentinos y que tenemos que consolidar y legar a los argentinos del mañana. *Para eso no sólo hay que gritar: ¡Viva Perón!, para eso hay que comprenderlo, para eso hay que*

profundizarlo y para eso hay que amar profundamente a la Patria y a las fuerzas del trabajo, que es amarlo a Perón.

Cristianismo y peronismo.

Para tomar un poco la doctrina religiosa, vamos a tomar la doctrina cristiana y el peronismo, pero sin pretender yo hacer aquí una comparación que escapa a mis intenciones. *Perón ha dicho que su doctrina es profundamente cristiana y también ha dicho muchas veces que su doctrina no es una doctrina nueva, que fue anunciada al mundo hace dos mil años, que muchos hombres han muerto por ella, pero que quizá aún no ha sido realizada por los hombres.*

Yo quisiera que ustedes profundizaran bien esta última frase, porque así comprenderían, y veríamos más claro muchos puntos que a veces no comprendemos. No está en mi ánimo hacer comparación alguna entre la figura de Cristo y la de Perón; por lo menos yo no lo pretendo al decir estas palabras, pero debemos recordar algo que dijo Perón no hace mucho, y fue esto: ***"Nosotros, no solamente hemos visto en Cristo a Dios, sino que también hemos admirado en él a un hombre. Amamos a Cristo no sólo porque es Dios; lo amamos porque dejó sobre el mundo algo que será eterno: el amor entre los hombres"***.

3.- LOS PUEBLOS EN LA HISTORIA

Nuestro pueblo es extraordinario.

Nuestro pueblo es indudablemente extraordinario. Yo no quiero entretenerme hablando de este tema, pues tendría que tomar varias horas para ello. Sin embargo, no puedo menos que recordar una cosa grande que solamente puede explicarse por la grandeza de nuestro pueblo, capaz de concebir y realizar un 17 de Octubre.

Para hacer lo que los descamisados hicieron, se necesitaban dos cosas: un prisionero como Perón y un pueblo como el nuestro para libertarlo.

Diferencias fundamentales entre masa y pueblo

Yo podría hacer una diferenciación fundamental, ante ustedes, de lo que es masa y de lo que es pueblo, como lo he dicho anteriormente.

Masa:

- 1°) sin conciencia colectiva o social;
- 2°) sin personalidad social; y
- 3°) sin organización social. Esto es, para mí, masa.

Pueblo:

- 1°) con conciencia colectiva y social;
- 2°) con personalidad social; y
- 3°) con organización social.

Diferencias secundarias.

Podríamos ofrecer una enumeración de diferencias secundarias.

La *masa* casi siempre *se expresa en forma violenta*. Por ejemplo: la revolución francesa y la revolución rusa de 1917, que luego estudiaremos. La *masa está formada por los explotados*. La *masa no tiene conciencia de su unidad*. Por eso es dominada fácilmente por los explotadores. Y eso se explica muy fácilmente. Si tuviera conciencia de su unidad, de su personalidad social y de su organización social, una minoría no podría haber explotado a la masa, como han sido explotados y lo siguen siendo muchos pueblos en la humanidad.

Un pueblo bien orientado y unido.

Perón quiere un pueblo que sienta y que piense, que actúe bien orientado; por eso le señaló tres grandes objetivos: justicia social, independencia económica y soberanía política.

Perón quiere un pueblo unido, porque así nadie lo explotará ni será vencido por ninguna fuerza del mundo. Perón quiere *un pueblo en el que todos sean privilegiados*.

Vamos a pasar a nuestro tema, porque si yo empezara a hablar del General, tendría que decir tantas cosas como las que él quiere para los argentinos, que el tiempo me sería corto.

4.- LOS PUEBLOS EN LA HISTORIA: EL PUEBLO Y LA OLIGARQUÍA. EL ESPÍRITU OLIGARCA

Los tres amores de un peronista: Pueblo, Perón y Patria.

Yo siempre digo que los tres grandes amores de un peronista son el Pueblo, Perón y la Patria, y vean ustedes, si un peronista puede ser peronista sin tener esos tres grandes amores, tal como lo siento yo, y no solamente como una linda palabra.

El amor es sacrificio, y aunque parezca esto el título de una novela sentimental, es una verdad grande como el mundo y como la historia.

No hay amor sin sacrificio, pero nadie se sacrifica por algo que no quiera y nadie quiere algo que no conoce.

Nosotros decimos muchas veces que estamos dispuestos a morir por el Pueblo, por la Patria y por Perón, pero cuando llegue ese momento, si llega --y no seamos traidores, desleales y vendepatrias--, **tendremos que sentir verdaderamente esos tres grandes amores, y por eso debemos conocerlos íntima y profundamente.**

Es necesario conocer, sentir y servir al pueblo para ser un buen peronista. Hay muchos peronistas que creen que con gritar que son peronistas ya lo son; pero nosotros queremos peronistas en la práctica y no teóricos.

Hacer conocer y amar al pueblo.

Es urgente que insistamos, dentro de nuestro movimiento, en la necesidad que tenemos de hacer conocer y amar al pueblo --y ustedes verán más adelante por qué es urgente, y más en nuestro movimiento--si es que no queremos perder y malograr esta maravillosa doctrina que nos ha dado el general Perón. Tal vez sea más necesario esto para hacerlo conocer y querer más profundamente a Perón.

Para no ser oligarcas, sino buenos peronistas.

Ustedes dirán que en lugar de dar mi clase de historia del peronismo yo estoy dictando más bien, moral peronista. No es eso. Había dicho en la clase anterior que iba a hablar del capitalismo, pero creí que era necesario primero dar una clase sobre ética peronista y, especialmente, sobre oligarquía, para después pasar al capitalismo. **Para no ser oligarcas, sino buenos peronistas, tenemos que basarnos en un amor profundo por el pueblo y por Perón, sustentado en valores espirituales y en un gran espíritu de sacrificio y de renunciamento, no proclamados, sino hondamente sentidos.**

Todas estas cosas no las digo porque sí, ni porque me guste el tema. Ustedes saben, que decir la verdad me ha costado muchos dolores de cabeza, y puedo decir con orgullo que *nunca he sido desleal con los que han sido leales a Perón*. Pero también puedo decir con orgullo que jamás he mantenido mi amistad en un círculo ni en un grupo, sino nada más que hacia la lealtad, y la lealtad no me compromete nada más que mientras se es leal a Perón, que es ser leal al pueblo y al movimiento.

Debemos extremar nuestro esfuerzo para acercarnos al pueblo.

Estos tres ejemplos nos demuestran la grandeza de Perón, la honradez de sus procedimientos, amor profundo y entrañable que él siente por el pueblo y su respeto por "el soberano", que de soberano no tenía, hasta Perón, más que el nombre, porque jamás fue respetado.

Eso lo hace el General, y si él lo hace, tratando de auscultar las inquietudes del pueblo, ¿cómo nosotros, los peronistas que lo acompañamos y pretendemos ayudarlo, no vamos a extremar nuestras energías y nuestro esfuerzo para acercarnos a él en el deseo de servir leal, honrada y humildemente?

Ese debe ser un deber de los peronistas. Nosotros debemos pensar siempre que el general Perón respeta al pueblo no sólo en las cuestiones fundamentales, sino también en las pequeñas.

Queremos un pueblo organizado y libre a fin de que conquiste y conserve sus derechos.

Dije yo, los otros días, que la masa no hace más que sentir. Por eso los totalitarismos, sean fascistas o comunistas, organizan al pueblo como un militar adiestra al soldado, para que éste sirva mejor a la patria.

Perón, en cambio, favorece la agremiación y la organización del pueblo, no para que el pueblo sirva al peronismo, sino para que el peronismo pueda servir mejor al pueblo, entre lo cual hay una gran diferencia. A fin de que el pueblo conserve y conquiste sus derechos, *Perón trata al pueblo no como un militar a sus soldados, sino como un padre a sus hijos.*

Lo que hace Perón, sirviendo al pueblo, debemos hacerlo nosotros cada día más.

Trabajando con un gran espíritu de desinterés, de sacrificio, de renunciamiento y de amor.

Yo he pretendido que mi despacho sea lo más popular y lo más descamisado; no en sus paredes --porque nosotros no nos vestimos de harapos para recibir al pueblo, sino que nos vestimos de gala para recibirlo con los mejores honores, como se merece--, **pero sí descamisado por el cariño, el corazón, la humildad y el espíritu de sacrificio y de renunciamiento.** A veces me parece que éstos no son suficientemente grandes como para merecer yo ser la esposa del general Perón; pero pienso que no puedo asemejarme al General, porque Perón hay uno solo, pero trato por lo menos de merecer el cariño y la consideración del General y de los peronistas, **trabajando con un gran espíritu de desinterés, de sacrificio, de renunciamiento y de amor.** Y por eso, cuando llegan a mi despacho los ministros, yo me alegro, porque los veo mezclados con los obreros y con los pobres, es decir, con nuestro auténtico pueblo. Y yo creo que así, viéndome trabajar a mí, confundida con el pueblo, y viendo lo maravilloso que nuestro pueblo es, no se harán oligarcas.

Lo grande del peronismo es que todos los argentinos pueden llegar a ser lo que quieran.

Nosotros queremos una sola clase de argentinos. No quiero decir que queramos que no haya ricos, o que no haya intelectuales, ni hombres superiores. Todo lo contrario: **lo grande del peronismo es que todos los argentinos pueden llegar a ser lo que quieran, incluso presidente de la República.** Prueba de que el peronismo quiere eso, es que tenemos un *ministro obrero, agregados obreros en las embajadas, obreros en las cámaras, obreros en todas partes;* y también en el aspecto cultural tenemos *teatros obreros, salones de arte obreros,* aunque en este aspecto tenemos todavía mucho, mucho que hacer, para cumplir con los deseos y con las inquietudes del general Perón.

Ser peronista implica tener los tres amores: al pueblo, a Perón y a la Patria.

Ser peronista para hacer la síntesis de todo lo que he hablado, importa tener los tres amores a que yo hice mención al principio: el pueblo, Perón y la Patria.

El peronismo es la primera victoria universal del pueblo sobre la oligarquía; por eso hay que cuidarlo y no desvirtuarlo jamás. El peronismo sólo podría desvirtuarse por el espíritu oligarca que pueda infiltrarse en el alma de los peronistas, y perdonen que les repita tanto esto, pero si así lo hago es porque quisiera que lo llevaran siempre profundamente grabado en su corazón. Es fundamental para nuestro movimiento.

7.- CAUSAS DEL JUSTICIALISMO: EL COMUNISMO

Para comprender, hay que amar a los humildes.

Para comprender a los trabajadores, hay que amar profundamente a los humildes, y es como si Dios, en su infinita bondad, hubiese querido darle a los argentinos a un hombre que lleva en su corazón todo el amor y toda la comprensión por los trabajadores.

El general Perón ha puesto la tolerancia ante la intolerancia.

8.- EL 17 DE OCTUBRE, PERÓN Y LOS DESCAMISADOS. LA PATRIA, PERÓN Y EL PUEBLO.

EVITA Y SU PUEBLO.

8.2.1.- El amor al pueblo, la esperanza de la revolución y los amigos.

a.- Querer sinceramente al pueblo.

Esto es muy importante para los peronistas.

Yo he sufrido una gran desilusión cuando he visto a hombres --no digo a mujeres, porque aún no les ha tocado actuar-- que siendo de la primera hora se han sentido personajes y se han olvidado del Pueblo.

Yo no llamo acordarse del pueblo a los que se acuerdan de él para utilizarlo políticamente, sino a los que quieren sinceramente a ese Pueblo.

Yo, por ser una mujer del Pueblo, creo tener cierta intuición popular y sé quiénes quieren honrada y lealmente a los descamisados y quiénes pretenden utilizarlos políticamente.

b.- La esperanza de la Revolución

Por eso he dicho siempre que *antes que ser una realidad, prefiero ser la esperanza de la revolución. Porque así seré la eterna vigía de la revolución.*

Y eterna vigía de la revolución es el título que aspiro a tener. Y para tenerlo hay que ganarlo.

Eterna vigía de la revolución es no tener amigos personales, porque los únicos amigos nuestros han de ser los amigos de la causa, y *si un amigo de la causa tiene un momento de locura y se desvía, desde ese instante deja de ser amigo.*

Nosotros no tenemos más amigos ni más compromisos que nuestra causa. Es decir, que *no tenemos más bandera que la de nuestra causa, que es la bandera de la Patria y de Perón.*

Esa es la bandera que seguimos, y por ella somos capaces de hacer cualquier sacrificio y de renunciar a cualquier cosa.

c.- Amiga de los que quieren a Perón

Yo soy y he tratado de ser siempre una buena amiga de los peronistas, pero también soy extraordinariamente celosa y vigilo en forma permanente el cariño de los peronistas hacia el Líder, hacia el General.

Es por eso que *soy amiga de los que quieren a Perón, pero de los que lo quieren con lealtad, con honradez, sin ambiciones, sin intereses mezquinos y bastardos.* Entonces sí soy amiga.

¡Guay del que no lo quiera así a Perón, porque desde ese momento perdió mi amistad, mi cariño, mi corazón y mi consecuencia!

8.2.2.- La indignación ante la injusticia y el “resentimiento”.

a.- Sentimiento de justicia y amor por la justicia.

Yo llevo en mí un poco de ese sentimiento permanente de indignación ante la injusticia. El General, en cambio, se distingue por su amor por la justicia.

Parecen dos sentimientos distintos, pero en verdad conducen a un mismo fin. Yo empecé a sentir en esa forma durante aquellos días en que a Perón no lo habían sentido, y mucho menos interpretado, los ricos, los poderosos; pero cuando ya lo interpretaban los de abajo, los pobres, los humildes, los explotados por la justicia de los de arriba.

Mi sentimiento de indignación ante la injusticia ha sido muchas veces confundido por los oligarcas o por los contrarios de nuestra causa, quienes han dicho que yo soy una resentida social.

b.- El resentimiento es negativo.

¿Por qué había de ser yo una resentida?

La vida me dio a mí todo lo que una mujer puede ambicionar. Pero yo no estaba satisfecha, es cierto, de mi vida.

Yo sentía la necesidad de hacer algo. Jamás estaba satisfecha con lo que era ni con lo que realizaba. Pero no era ni soy una resentida.

Lo que ocurre es que confunden mi sentimiento de indignación ante la injusticia, que es un sentimiento positivo, con *el resentimiento, que es un sentimiento completamente negativo, propio de egoístas y de estériles.*

8.3.- - LA PATRIA, PERÓN Y EL PUEBLO.

8.3.1.- Los tres amores, los descamisados, el amor por los humildes, Perón y el Pueblo.

a.- Los tres amores de Evita.

Fui entonces, en aquellos días de octubre, como les decía, hacia los humildes, y ahí sí encontré que Perón estaba en el alma del Pueblo.

Cuando alguna vez ustedes quieran explicar lo que es el corazón de Evita, podrán decir que en él no hay más que tres amores:

"¡La Patria, Perón y el Pueblo!"

Y ustedes están autorizados a decir que para Evita esos tres amores son uno solo, porque sin el Pueblo no lo tendríamos a Perón, sin Perón no tendríamos Patria, y sin Patria no valdría la pena vivir.

b.- ¿Quiénes son los "descamisados"?

Los humildes, los del 17 de Octubre, ya han pasado a la historia con el nombre que, para despreciarlos, les puso la oligarquía: *descamisados*.

Yo les dije a ustedes en otra clase lo que son para mí los *descamisados*.

Descamisados fueron todos los que estuvieron en la Plaza de Mayo en aquel día memorable, material o espiritualmente mezclados con el Pueblo sudoroso, reclamándolo a Perón y dispuestos a morir de alegría por Perón.

Hoy estoy convencida de que se han multiplicado los que están dispuestos a dar la vida por Perón, porque hoy somos más exigentes, porque hoy no aceptamos nada que no sea Perón.

Porque hoy el movimiento ya nos ha enseñado que Perón hay uno solo, y que, por desgracia para los argentinos, pasará tal vez mucho tiempo antes de que haya alguien que pueda aproximarse a su grandeza.

c.- La recomendación de Perón: querer a los humildes.

También en aquellos días empecé a tener otro sentimiento en mi corazón. ¡El gran sentimiento de amor por los humildes, que Perón me había enseñado a sentir!

Los pocos mensajes que recibí de Perón en esos días eran para pedirme que recomendara tranquilidad a los compañeros trabajadores.

Y yo empecé a pensar, entonces, que si Perón se olvidaba de mí, en cierto modo, para hablarme solamente de sus descamisados, que si los quería tanto a ellos, me daba una prueba de amor, tal vez la más grande que podía dar.

Quiero decir, que si él me demostraba gran cariño por los descamisados, yo no podía menos que quererlo a él, sirviendo con todo mi corazón a la causa de los *descamisados*.

Allí está *la gran explicación de mi vida*, y perdóneseme esta confidencia sentimental, que es sólo un anticipo de lo que explico en mi libro *La razón de mi vida* que estoy escribiendo, más para hacer que lo comprendan a Perón que para hacerme perdonar mis defectos y mis errores.

d.- Perón y el pueblo identificados por Eva Perón.

Pero lo cierto es que yo identifico en tal forma a Perón con el Pueblo, que ya no sé si sirvo al Pueblo por amor a Perón, o si sirvo a Perón por amor al Pueblo.

Ustedes habrán advertido, en todas estas cosas que hoy les digo, dónde se encuentra la razón de mi propia vida.

¡Todas las creaciones peronistas tienen una sola razón: Perón!

8.3.2.- Razón de ser de la Fundación.

a.- Creación de la Fundación: sus razones.

Por eso quiero hablarles ahora de los motivos que me indujeron a crear la Fundación, que también es una cuestión eminentemente peronista.

La Fundación tiene su más profunda razón de ser, precisamente, en lo que sucedió en aquellos días memorables de Octubre de 1945.

Tiene el sentido de mi gratitud hacia el pueblo *descamisado*, que me devolvió la vida al devolverme a Perón.

b.- Una prueba de amor.

Por eso mi vida ya no me pertenece. Es del Pueblo, que me ha ganado el derecho de que yo le ofrezca cada día mi vida, en el esfuerzo permanente de hacer algo por su felicidad.

La Fundación es, además, una prueba de mi amor hacia el General.

Él no vive más que para su Pueblo. No piensa más que en su Pueblo, y yo no podría decir que le tengo un inmenso cariño al General si no lo acompañase, de alguna manera, en su amor y en su sacrificio por esa causa, que es la causa de nuestro Pueblo.

c.- Mantiene la unión de los "descamisados" por el amor.

Igualmente la Fundación mantiene, en el Pueblo, la unidad del descamisado que nació el 17 de Octubre.

Nada une tanto a los hombres como el amor. Y la Fundación es una obra de amor: amor de Perón para su Pueblo; amor de mi corazón por Perón y por su Pueblo. Es decir, una obra de amor del Pueblo para el mismo Pueblo.

d.- Sentido de reparación de la injusticia.

Además, la Fundación tiene algo de profundo sentido de reparación de la injusticia.

Por eso yo no tengo ningún escrúpulo en hacer las obras que construye la Fundación, incluso con lujo. Tal vez podría cumplir igualmente mi misión con menos arte y menos mármoles, pero yo pienso que para reparar en el alma de los niños, de los ancianos y de los humildes, el siglo de humillaciones en que vivieron, sometidos por la oligarquía fría y sórdida, es necesario traer algo de arte, de mármoles y de lujo; es decir, pasarse, si se quiere, un poquito al otro extremo en beneficio del pueblo y de los humildes.

9.- LOS ACTORES DEL PERONISMO.

El Justicialismo triunfa por el amor.

Las doctrinas triunfan, en este mundo, según la dosis de amor que lleven infundida en su espíritu. Por eso triunfará el Justicialismo, que empieza afirmando que es una doctrina de amor y que termina diciendo que el amor es lo único que construye.

Cuanto más grande sea la doctrina, más se niega, más se la combate. Por eso nosotros, los justicialistas, debemos sentirnos orgullosos de saber que los incapaces, los vendepatrias, los venales, los que no están con los intereses patrióticos, la combaten desde adentro y desde afuera.

Muy grande ha de ser nuestra doctrina cuando se la teme, se la combate y se la trata de destruir así.

Las mujeres en el movimiento peronista.

De allí el valor de las mujeres en el Movimiento Peronista, que será cada vez menos político, menos frío y más generoso, más humano y más justicialista.

Yo quisiera que las mujeres escucharan siempre estas palabras mías y dejaran de lado los intereses mezquinos, subalternos y materiales, para ennoblecen con su aporte el movimiento político.

No he de menospreciar al hombre, porque él trae su inteligencia y nosotras el corazón, ya que paralelamente, con inteligencia y corazón, podremos colaborar como lo estamos haciendo, apoyando al general Perón para construir una Patria más feliz, más justa y más soberana. Y también podemos dar al mundo el espectáculo magnífico de que hombres y mujeres, luchando paralelamente por ideales comunes, aportando inteligencia y corazón, son capaces de construir una humanidad más feliz.

10.- EL PERONISMO ANTE EL MUNDO

Vocación histórica del peronismo.

Con esto hemos seguido cumpliendo nuestra vocación histórica de servir al mundo, y por esta misma razón podemos decir con orgullo que el Peronismo es un movimiento universal, precisamente, porque es un movimiento profundamente nacional, profundamente argentino, y así como San Martín pertenece a América, por haberle dado libertad a media América, Perón pertenece al mundo, por haber lanzado al mundo su Doctrina de Justicia y de amor; Perón pertenece a toda la humanidad.

Un nuevo mundo a base de felicidad.

En un mundo de odios, en un mundo que se debate entre dos imperialismos de izquierda y de derecha, que no buscan más que un predominio político y económico, en un mundo donde los factores hombre y felicidad son secundarios, para saciar sus ansias imperialistas. Perón levantó su bandera justicialista de que todos unidos en un engranaje nacional o universal podemos construir las grandezas de nuestras patrias y ser celosos de nuestra soberanía, pero no a base de la miseria y del hambre de sus ciudadanos, sino a base de su felicidad, porque no habrá patria ni mundo feliz, digno y grande, si no empezamos por tener pueblos y hombres dignos como los quiere el general Perón.

Dios está cerca de Perón, y Perón está cerca de Él.

Y porque él está cerca de Dios, a despecho de todos sus enemigos. Porque Dios, que es infinito en su amor y en su justicia, no puede complicarse con las almas mediocres y prefiere, en cambio, la compañía de las almas generosas, que sólo piensan en la justicia, en el amor, y que dan todos los días, como Perón, un poco de su vida por los demás.

Podemos afirmar, pues, como una conclusión definitiva, que sin los años del peronismo hubiese quedado trunca la Historia Nacional.

Al 25 de Mayo de 1810 le hubiese faltado, quién sabe hasta cuándo, la respuesta genial del 17 de Octubre de 1945.

Servir por amor, y no por miedo o por interés.

Yo quise, al principio de mis clases, tratar de que ustedes comprendiesen la inmensa responsabilidad que tenemos; infundirles un gran amor por Perón y por su causa, que es, en último análisis, la Patria y el Pueblo.

No quiero que sirvan por miedo ni por interés, sino por amor.

Por eso, alguna vez pude haber caído, ante los mediocres, en el gran pecado de la exageración y del fanatismo.

Pero yo me consideraría debidamente compensada por este esfuerzo mío, si alguna vez oyese decir de ustedes lo mismo que yo he dicho en estas clases.

Sólo con fanáticos triunfan los ideales.

Es que yo creo que solamente con fanáticos triunfan los ideales, con fanáticos que piensen y que tengan la valentía de hablar en cualquier momento y en cualquier circunstancia que se presente, que el ideal vale más que la vida y que mientras no se ha dado todo por un ideal no se ha dado nada.

Y todo es la vida misma.

Demasiado intrascendente y mediocre sería vivir la vida si no se la viviese por un ideal.

Conducción con el ejemplo.

Ellos exigen que se les conduzca con el ejemplo, y para eso el que los quiera conducir tiene que ser como una antorcha encendida, tiene que llevar fuego en el alma, fuego de amor para calentar el alma de los hombres fríos, helados y casi petrificados.

Por eso nosotros, los peronistas, para nuestros adversarios, que ya tienen el castigo de su ceguera, le pedimos a Dios que les dé luz para que vean esta realidad.

Un meteoro que se quema para alumbrar un siglo.

Necesita fuego para incendiar el corazón de los mediocres, fuego de fanatismo para terminar con la prudencia de los que quieren seguir siempre así, como ahora, y con el exceso de sabiduría de los que no comprenden que pueda haber ideales y sentimientos superiores.

Si yo hubiese conseguido que ustedes lo quisieran a Perón con el fanatismo con que yo lo quiero, estoy segura de que aquí tendría cien antorchas para iluminar no sólo esta Escuela sino todo el país.

Y no sólo este año, sino todo el siglo, porque nosotros moriremos, pero nuestras almas seguirán iluminando la figura genial e inmarcesible del general Perón.

Seremos entonces como chispas del gran meteoro de Perón, que está iluminando este siglo peronista de la Historia Nacional y Universal, pues, como los genios, Perón es un meteoro que se quema para alumbrar su siglo.